

ESTUDIO SOBRE EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD EN LA ADOLESCENCIA

Montse Tesouro Cid
María Luisa Palomanes Espadalé
Francesca Bonachera Carreras
Laura Martínez Fernández
Universidad de Girona

RESUMEN

El presente trabajo pretende conocer cómo los adolescentes construyen su propia identidad durante esta etapa tan importante del ciclo vital.

Valoramos la identidad de un grupo de 42 adolescentes entre 11 y 12 años (adolescencia inicial) y entre 14 y 15 años (adolescencia tardía), a partir del EOMEIS-II (Extended Version of the Objective Measure of Ego Identity Estatus creada por Adams, Benion y Huh en 1989) que se enmarca en una conceptualización ericksoniana de la identidad.

En los resultados observamos que los alumnos presentan una mayor puntuación, a nivel global, en los estatus más activos y maduros (identidad alcanzada y moratoria) que en los estatus pasivos e inmaduros (identidad hipotecada y difusa). Los chicos obtienen una puntuación más elevada que las chicas en las medias en identidad moratoria en el tiempo libre e identidad política alcanzada.

PALABRAS CLAVE

Adolescencia, identidad, EOMEIS-II, estatus identitarios, teorías de Erikson, profesión, política, religión, relaciones sociales y ocio.

ABSTRACT

The aim of this study was to determine how adolescents construct their own identity during this important stage of their lifecycle.

We evaluated the identity of a group of 42 adolescents between 11 and 12 years (early adolescence) and between 14 and 15 years (late adolescence), from EOMEIS-II (Extended Version of the Objective Measure of Ego Identity Estatus created by Adams, Benion and Huh, 1989) which is part of an Ericksonian conceptualization of identity.

In the results obtained we can see that students have higher scores on a global level, the most active and mature estatus (identity achieved and moratorium) in the passive and immature estatus (identity foreclosed and diffused). The boys have a higher score than girls in stating the identity moratorium on free time and political identity achieved.

KEY WORDS

Adolescence, identity, EOMEIS-II, estatus identity, theories of Erikson, profession, politics, religion, social relationships and leisure.

Introducción

El presente estudio pretende conocer cómo los adolescentes construyen su propia identidad durante esta etapa tan importante del ciclo vital.

Valoramos la identidad de un grupo de adolescentes para poder hacer una categorización y ver las posibles diferencias en los estatus identitarios entre los alumnos situados en una adolescencia inicial y los situados en una adolescencia tardía. También valoramos las posibles diferencias asociadas al género.

La investigación se basa en las teorías de Erikson y Marcia sobre el desarrollo de la identidad, dado que gran parte de los estudios teóricos y empíricos sobre esta temática se inspiran en estos autores.

Estudiamos la identidad de 42 adolescentes a partir del EOMEIS-II (Extended Version of the Objective Mida of Ego Identity Estatus creada por Adams, Benion y Huh en 1989) ya que se enmarca en una conceptualización ericksoniana de la identidad y "varias décadas después de su creación sigue siendo ampliamente utilizado en Norteamérica, Europa, Australia (...) y varios estudios corroboran su fiabilidad y validez interna" (Adams, 1998:2).

A continuación, se define brevemente el término adolescencia y se presentan algunas ideas de las teorías de Erikson y Marcia en relación a la identidad que dan forma al estudio y se convierten en su marco teórico.

Aproximaciones conceptuales

Según el Plan Integral de soporte a la infancia y a la adolescencia de la Generalitat de Catalunya (2001) la mayoría de autores, que han estudiado los diferentes cambios que se producen en los seres humanos a lo largo de su ciclo vital, consideran la adolescencia como un período de tránsito entre la infancia y la edad adulta. Este periodo se inicia con la pubertad, momento en el que se producen una serie de cambios físicos y hormonales en el organismo que a su vez propician toda una serie de cambios psicológicos y sociales. Estos cambios sitúan a los chicos y chicas en un periodo de búsqueda de la propia identidad y de reconstrucción constante de la propia personalidad en el intento de dejar de ser niños o niñas para convertirse en adultos (Palacios,1993; Weissmann,2012).

En cambio, la finalización de la adolescencia no se sitúa de manera tan precisa. En la sociedad occidental se relaciona con el momento en que la persona es capaz de asumir las propias responsabilidades sociales, interactuar con otros de manera madura y asumir su rol profesional (siempre que tenga la oportunidad).

Sierra, Reyes y Córdoba. (2010) analizaron cómo el adolescente se ve en una dinámica y feroz lucha por su autodeterminación, la búsqueda de su identidad, de su autonomía e individualidad. Estos autores comentan que durante este proceso el adolescente parece experimentar un aislamiento, una separación de su contexto primario de formación (familia), para refugiarse

principalmente en el grupo de amigos. No obstante, los adolescentes de su estudio manifestaron una sensación de sentirse poco apoyados por su entorno, motivo por el que los medios de comunicación ocupan un amplio espacio en la vida de los adolescentes y absorben muchas horas de su tiempo. Esto posibilita que los demás pierdan importancia y que aparentemente no sean tan necesarios. A pesar de que a los medios de comunicación se les ha acusado de absorber el tiempo de los niños y de los adolescentes, es importante señalar que de acuerdo con lo que mencionan los propios adolescentes, éstos ocupan el espacio que la familia o los propios amigos no les pueden dar. Muñoz y Olmos (2010) en un estudio que realizaron muestran la escasez de valores educativos en su tiempo libre y aprecian diferencias significativas a tener en cuenta en función del nivel educativo. Estos autores también indican que el tiempo libre es un tiempo crucial en la vida de los adolescentes y presenta procesos análogos a los experimentados en el tiempo escolar.

Por otra parte, según teorías ericksonianas, la formación de la identidad personal se da a lo largo de la vida a partir de ocho etapas y es durante la adolescencia cuando la construcción de la identidad alcanza su punto más álgido. Esto es debido a que es el momento donde la persona busca y necesita ubicarse en la sociedad en la que está inmersa. "La principal tarea psicosocial del adolescente se concreta en alcanzar la identidad" (Rice, 1997:329) que le permitirá llegar a ser un adulto único con un papel importante en la vida. Esta identidad se manifiesta principalmente a partir de la elección de una carrera profesional.

Marcia reelabora las teorías de Erikson y define la identidad como "una organización interna, autoconstruida, dinámica de impulsos, habilidades, creencias e historia individual" (Agulló, 1997:209). Establece cuatro estatus de identidad para las personas adolescentes teniendo en cuenta si, durante su proceso de construcción, se da o no una fase de exploración u otra de compromiso. Según este autor, la fase de exploración se puede definir como un periodo de crisis tras el que el adolescente toma una decisión consciente. En esta misma línea Akman (2007) apunta que la exploración se refiere al momento en el cual el adolescente busca activamente alternativas para solucionar su confusión de identidad de acuerdo con sus objetivos, funciones y creencias sobre el mundo y esta elección proporciona a la vida del individuo dirección y propósito. Vemos que la fase de compromiso implica una inversión personal en una ocupación o un sistema de creencias (ideología). Algunos autores afirman que el compromiso representa un resultado positivo del proceso de exploración, refiriéndose a la elección del individuo acerca de los aspectos que definen su individualidad y el reconocimiento de sí mismo, en relación con cuestiones tales como la selección de una ocupación, rol de género, la amistad, la pertenencia al grupo, cuestiones morales y religión, entre otros, asegurando de esta manera un sentido de logro de identidad (Berman, Weems y Petkus, 2008).

Así, en función del grado de exploración y compromiso, los cuatro estatus de identidad son (Marcia, Waterman, Matteson, Archer y Orlofski, 1993):

- **Identidad difusa.** Según Rice (1997), el adolescente situado en este estatus no ha hecho un proceso de exploración significativa para encontrar una identidad ni se ha comprometido a nivel vocacional ni ideológico.

- **Identidad hipotecada.** El adolescente con este tipo de identidad ha asumido un compromiso sin exploración, "mediante la adopción de los roles y valores de figuras de identificación precoz como por ejemplo los padres" (Zacarés y otros, 2009:316). Es decir, no ha experimentado una crisis de identidad ni ha hecho una exploración significativa y permanece arraigado y comprometido a los valores aprendidos durante su infancia.

- **Identidad moratoria.** El adolescente, en este caso, está en una fase de exploración activa, busca su identidad, pero aún no ha podido establecer compromisos claros. Necesita experimentar un tiempo para encontrar una identidad y unos roles socialmente aceptables. La identidad moratoria suele ser previa a la alcanzada.

- **Identidad alcanzada.** El adolescente con esta identidad ha finalizado el período de exploración, superando una fase de moratoria, y adopta una serie de compromisos relativamente estables y firmes.

Hay autores que consideran que estos cuatro estatus de identidad se pueden dividir en dos grupos (Zacarés y otros, 2009:316):

- **Estatus "activos" y "maduros".** Son los que están formados por las identidades alcanzada y moratoria y generalmente están asociados a características positivas (altos niveles de autoestima, autonomía y razonamiento moral).

- **Estatus "pasivos" e "inmaduros".** Formados por las identidades hipotecada y difusa y asociados a características más negativas (bajo nivel de autonomía y razonamiento moral y mayor grado de convencionalidad y conformismo).

Objetivos e hipótesis.

En cuanto a los objetivos que se pretenden conseguir con la realización de este estudio sobre identidad cabe comentar que se concretan en:

- Conocer el estatus de identidad de cada uno de los adolescentes, según la clasificación elaborada por Marcia.

- Identificar si se producen diferencias significativas entre los adolescentes que forman parte del grupo "adolescencia inicial" y los adolescentes que forman parte del grupo "adolescencia tardía".

- Detectar si existen diferencias significativas asociadas al género en relación a la identidad de este grupo de adolescentes estudiado.

Finalmente, cabe destacar que las hipótesis previas al estudio se basan en la investigación realizada por Zacarés y otros (2009) sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia y la edad adulta emergente. Se sintetizan de la siguiente manera:

1. Los alumnos presentarán una mayor puntuación, a nivel global, en los estatus más activos y maduros (identidad alcanzada y moratoria) que en los estatus pasivos e inmaduros (identidad hipotecada y difusa).

2. Se producirá una maduración en relación a los estatus identitarios a lo largo de la adolescencia, indicada por un incremento de la puntuación en las dimensiones de identidad alcanzada y moratoria y una disminución en la puntuación de las identidades hipotecada y difusa del grupo de adolescencia tardía respecto al grupo de adolescencia inicial.

3. Las chicas presentarán, en conjunto, un estatus de la identidad más activo y maduro que el de los chicos, manifestado por la presencia de niveles más elevados en identidad alcanzada e identidad moratoria y más bajos en identidad difusa e hipotecada.

Método

Muestra

La población objeto de estudio son 42 alumnos, entre 11 y 12 años (adolescencia inicial) y entre 14 y 15 años (adolescencia tardía), matriculados en un instituto de la provincia de Girona, donde se imparten estudios de ESO (Educación Secundaria Obligatoria de 11-12 años a 15-16 años) y Bachillerato (de 15-16 a 17-18 años). Concretamente la muestra está formada por alumnos de primero y cuarto de ESO.

La muestra del estudio se ha seleccionado a partir de una técnica de muestreo no probabilística. Para conseguir que los grupos de la investigación fueran el máximo de equilibrados entre sí y controlar el efecto de posibles variables extrañas (diferencias acusadas en los niveles cognitivos de los estratos, diferencias de tipo conductual, etc.), se utilizó la "técnica de bloqueo". Fue la profesora de lengua y literatura castellana quien decidió a qué grupos teníamos que pasar el instrumento atendiendo a criterios de equilibrio y similitud entre ellos.

Así mismo, se ha realizado un muestreo por conglomerados dado que se toman los siguientes grupos completos:

- Grupo de "Primero", constituido por 21 alumnos con edades comprendidas entre 11 y 12 años, de los cuales 12 son de género femenino y 9 de género masculino.
- Grupo de "Cuarto", formado por 21 alumnos, con unas edades comprendidas entre 14 y 15 años, de los cuales 9 son de género femenino y 12 de género masculino.

Para realizar el análisis de datos hemos dividido la población por grupos (edad y género) para valorar si se dan diferencias significativas en función del género y de la edad (grupo de adolescencia inicial o tardía).

A su vez, el muestreo no sólo es por conglomerados sino que también es estratificado, definiéndose los siguientes estratos:

- N1: Estrato de adolescencia inicial (11 y 12 años) de género femenino.
- N2: Estrato de adolescencia inicial (11 y 12 años) de género masculino.

- N3: Estrato de adolescencia tardía (14 y 15 años) de género femenino.
- N4: Estrato de adolescencia tardía (14 y 15 años) de género masculino.

Finalmente, la muestra está constituida por 42 alumnos, el 50% de los cuales es de género masculino y el 50% restante de género femenino. Además, el 50% tiene entre 11 y 12 años y el otro 50% entre 14 y 15 años

Instrumento

Siguiendo el modelo progresivo de evolución del estatus de identidad (Waterman, 1982), el instrumento de medida utilizado para valorar la identidad de los alumnos, como se ha comentado con anterioridad, es el cuestionario EOMEIS-II. Está constituido por 64 ítems agrupados en 8 dominios, dimensiones o ámbitos, que permiten una evaluación tanto de la dimensión ideológica del alumno (profesional, política, religión y estilo de vida) como de la interpersonal (relaciones sociales, pareja, roles de género y ocio). Para cada uno de estos dominios se pueden valorar los cuatro estatus de identidad identificados por Marcia.

Previamente se adapta el cuestionario a nuestro entorno y se traduce del inglés al catalán durante el curso 2009-2010 con la colaboración de diferentes expertos lingüistas.

Inicialmente la escala puntúa de 1 a 6 cada uno de los ítems, siendo 1 "completamente de acuerdo" y 6 "completamente en desacuerdo". En el presente trabajo se ha invertido el orden de la puntuación, siendo 1 "completamente en desacuerdo" y 6 "completamente de acuerdo", ya que consideramos que este orden es más habitual en nuestro contexto y facilita el análisis de los datos.

La versión original del cuestionario constaba de 64 ítems si bien se ha reducido a 40 ítems. Se han suprimido las cuestiones referentes a estilo de vida, pareja y roles de género, debido a la dificultad que, en general, supone responder estas cuestiones a un grupo de adolescentes. De este modo, nos quedamos con cinco dominios: profesional, político, religioso, relaciones sociales y ocio. En cada uno de ellos se puede valorar en cada identidad dónde se sitúa el adolescente, con una puntuación entre 2 y 12, debido a que hay dos preguntas para cada una de las cuatro identidades en cada uno de los cinco dominios.

Procedimiento

Este estudio, tal como ya hemos apuntado, utiliza una metodología de encuesta con el fin de poder describir y analizar el desarrollo de la identidad de los adolescentes que configuran la muestra. Consecuentemente, el diseño de encuesta seleccionado es de tipo transversal ya que se pretende ver la evolución en relación a los estatus identitarios de los discentes de diferentes cursos.

Los cuestionarios se pasaron a primera hora de la mañana, tanto en el grupo de 1º curso como en el de 4º curso de ESO. Al principio, en ambos grupos, se hizo una pequeña introducción animándoles a contestar, explicando

brevemente los objetivos de nuestra investigación y ofreciéndoles los resultados de nuestro trabajo. Cabe señalar que los adolescentes fueron respondiendo de manera individual y que tardaron una media hora aproximadamente.

Una vez pasados los cuestionarios, procedimos al análisis estadístico de los resultados mediante el programa SPSSx (versión 19)

Resultados

A partir de los resultados obtenidos con el pase del cuestionario EOMEIS-II, podemos concretar las identidades que presentan cada uno de los alumnos en los cinco ámbitos que se han valorado: profesional, religioso, social, lúdico y político. De entrada, nos damos cuenta de que, en un 97,62% de los casos, la identidad de cada uno de los alumnos no es la misma para todos los ámbitos. En este sentido, varios autores han destacado en otros estudios "la naturaleza asincrónica de la formación de la identidad, es decir, que la construcción de la identidad avanza a diferentes ritmos, en diferentes dominios. De esta manera, un desarrollo más avanzado en un dominio (por ejemplo el ocupacional) puede no significar necesariamente un desarrollo igualmente pronunciado en otra área (por ejemplo la relacional o la política)" (Zacarés y otros, 2009:318-319).

Al analizar las medias y desviaciones típicas obtenidas en el estudio en cada una de las dimensiones, para cada tipo de estatus de identidad y para todos los alumnos (independientemente de la edad, del grupo y del sexo), realizamos las siguientes valoraciones (gráfico 1):

- En las dimensiones profesional, social y de ocio encontramos que las medias que puntúan de manera más elevada se corresponden con un estatus de identidad alcanzada y, por tanto, encontramos un mayor número de alumnos que han podido explorar de manera suficiente y adquirir un compromiso con respecto a la futura profesión, los amigos y las actividades de ocio. En segundo lugar se sitúan los alumnos con una identidad moratoria. Finalmente, las puntuaciones más bajas son para las identidades hipotecadas y las identidades difusas.

- En los ámbitos político y religioso, se observa que las medias más altas corresponden a alumnos con un estatus de identidad difusa y, por tanto, un gran número aún no ha iniciado una fase de exploración ni ha adquirido ningún compromiso en relación a la política y la religión. En segundo lugar se sitúan los alumnos con una identidad moratoria. En tercer lugar los que presentan una identidad alcanzada y finalmente los que tienen una identidad hipotecada.

- En general las desviaciones típicas son muy bajas, si bien cabe destacar que siempre hay una mayor dispersión en los alumnos que presentan un estatus de identidad difusa.

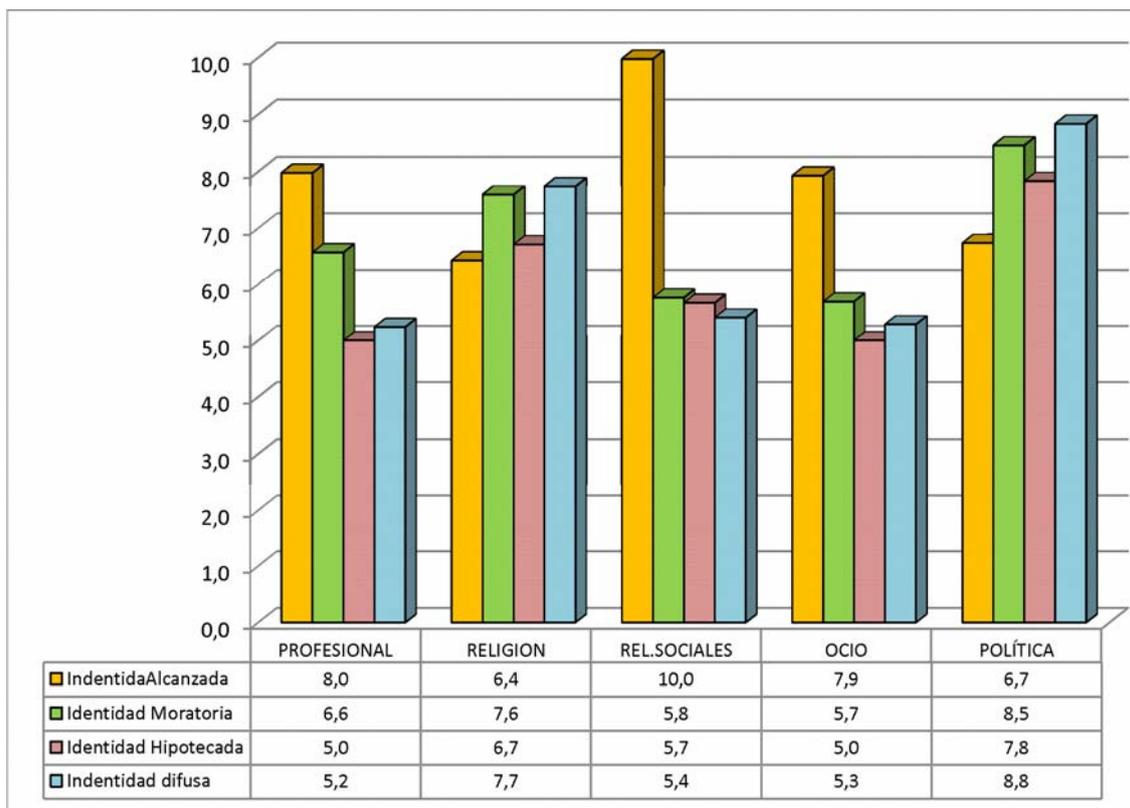


Gráfico 1: Identidades en función de las 5 dimensiones

Por otra parte, para valorar las diferencias obtenidas respecto a las puntuaciones medias según el género se ha realizado la prueba T de student para muestras independientes. Observamos que no hay diferencias significativas según el género, en cuanto al tipo de identidad en cada uno de los 5 ámbitos analizados, dado que la Sig. Bilateral de la prueba T es casi siempre superior a 0'05, excepto en las puntuaciones en identidad moratoria en el tiempo libre (Sig. = 0 '012) y en identidad política alcanzada (Sig. = 0' 027).

En el caso de la identidad moratoria en el tiempo libre vemos que la media de los chicos es igual a 6'6 y la de las chicas es de 4,8. Por lo tanto, podemos afirmar que los chicos, en relación a las chicas, presentan puntuaciones más altas en identidad moratoria en el tiempo libre. Es decir, se constata que los chicos presentan un nivel de exploración más elevado que las chicas con respecto al ocio (gráfico 2).

Respecto a la identidad política alcanzada vemos que la media de los chicos es 7,5 y la de las chicas es 6. Estos valores nos permiten afirmar que los chicos presentan una media más alta en identidad política alcanzada que las chicas. Además también indican que los chicos tienen las ideas políticas más definidas que las chicas (gráfico 3).

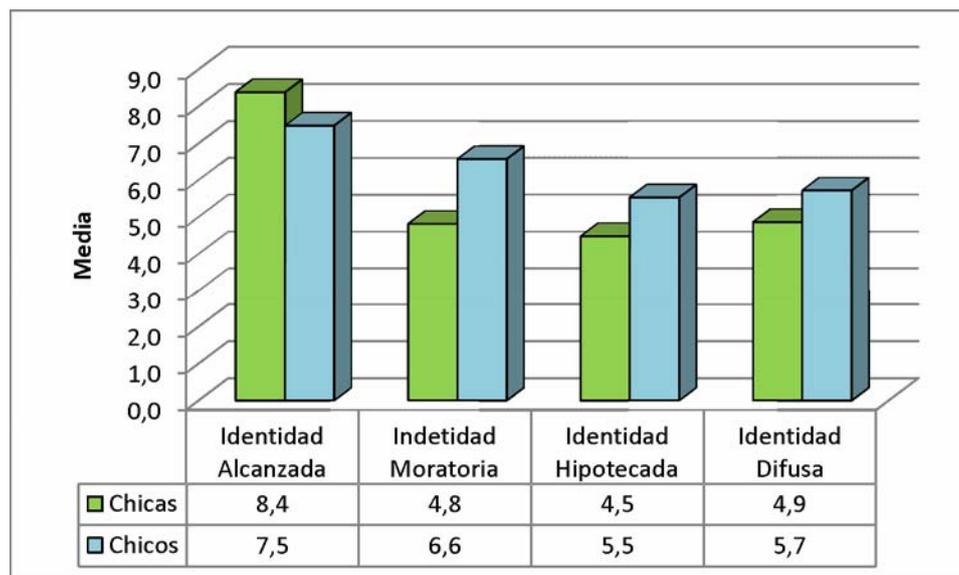


Gráfico 2: Diferencias en el ocio en función del género

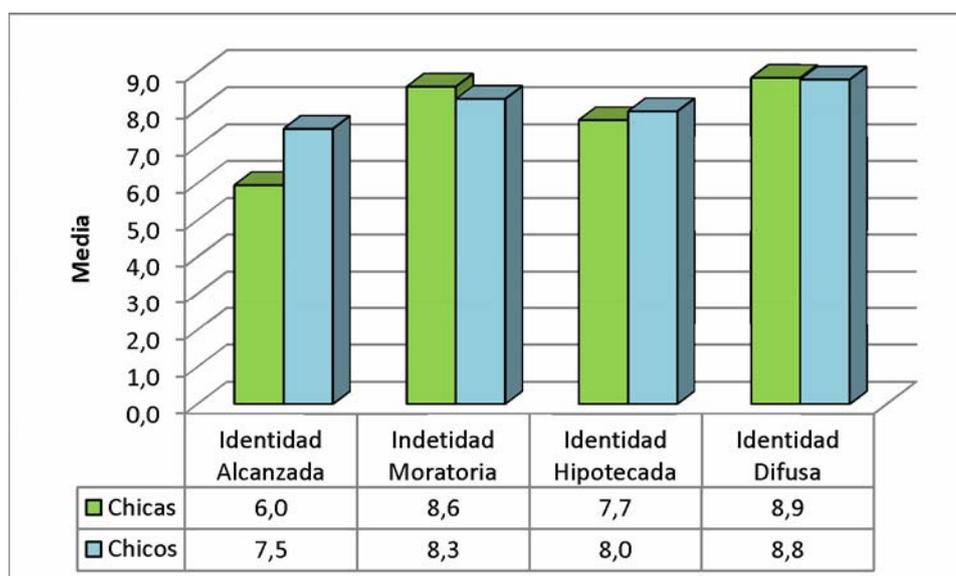


Gráfico 3: Diferencias en la política en función del género

Para valorar las posibles diferencias identitarias entre los alumnos de primero de ESO (adolescencia inicial) y cuarto de ESO (adolescencia tardía) realizamos también la prueba T student para muestras independientes, que nos permitió comparar las medias de cada uno de estos grupos.

Podemos constatar que hay diferencias estadísticamente significativas ($p < 0,01$) entre los alumnos de primero de ESO y los de cuarto de ESO con respecto a las identidades política y religiosa.

Valorando las medias en identidad política para cada uno de estos estatus vemos que: la media en identidad alcanzada en el grupo de cuarto de ESO es de 7,6 y la del grupo de primero de ESO es igual a 5,9. Esto indica que los alumnos de cuarto tienen el criterio político más definido que los de primero. En

las identidades hipotecada, difusa y moratoria se observa que el grupo de primero de ESO presenta las medias más elevadas que el grupo de cuarto. Esto nos pone de manifiesto que hay más alumnos de primero (que de cuarto) que aún no han iniciado un proceso de exploración política y que no se han comprometido con una determinada ideología y/o asumen los ideales políticos de sus padres o figuras de identificación primarias (gráfico 4).

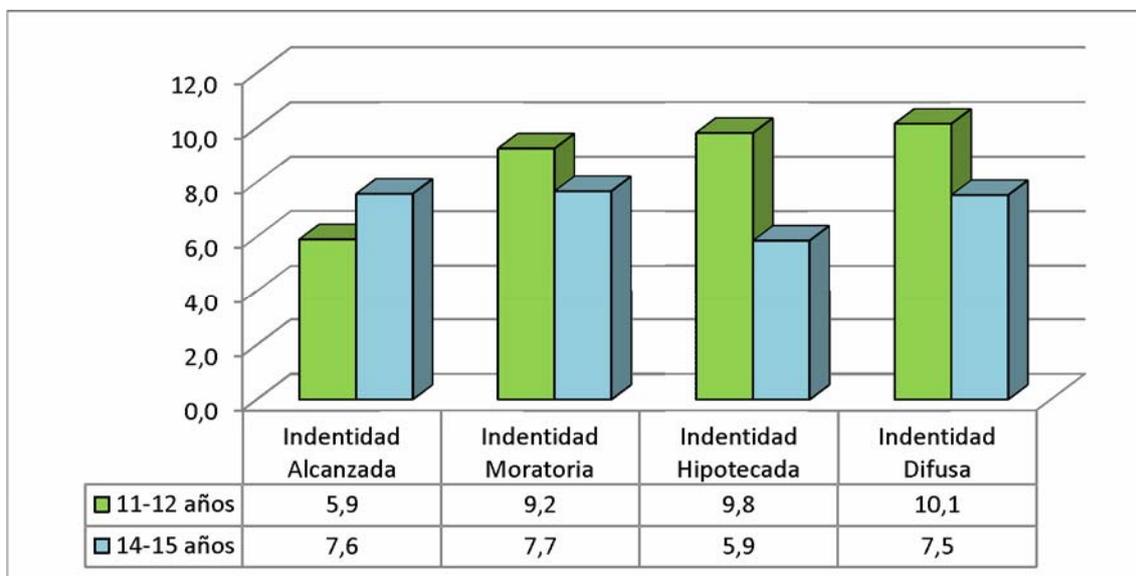


Gráfico 4: Diferencias en la política en función del curso

En cuanto a la religión, vemos que el grupo de primero de ESO presenta una media más elevada en identidad difusa (9) que el de cuarto de ESO (6,5). Esto nos muestra, como en el caso de la identidad política, que hay más alumnos de primero (que de cuarto) que no se han planteado la cuestión religiosa y/o que están en proceso de búsqueda y definición de su sistema de creencias (gráfico 5).

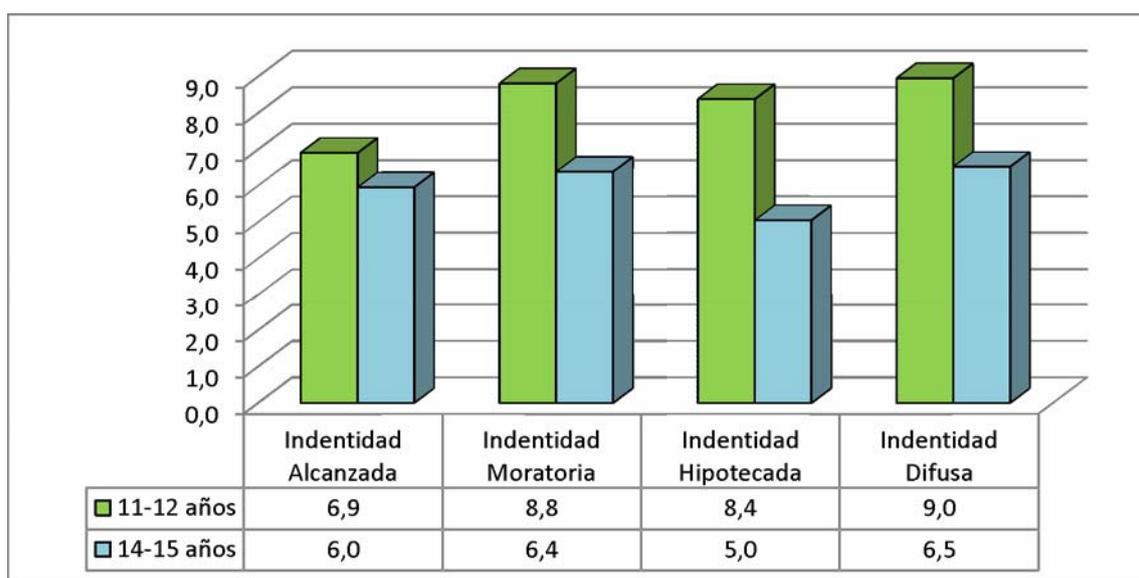


Gráfico 5: Diferencias en la religión en función del curso

Finalmente, para valorar si hay una "correlación" significativa entre las variables edad y puntuaciones obtenidas en los diferentes estatus de identidad y dominios se calcula el coeficiente de correlación de Pearson. Se constata que existe una relación significativa con respecto a las variables edad y las puntuaciones en identidad profesional hipotecada, identidad religiosa moratoria, hipotecada y difusa y en relación a los cuatro estatus de la identidad política.

En el caso de las variables edad y puntuación en identidad profesional hipotecada vemos que el coeficiente de correlación de Pearson es igual a -0,326. Este hecho nos indica que a mayor edad, menor puntuación en identidad profesional hipotecada. Por lo tanto, podemos afirmar que los alumnos más jóvenes están más determinados por las opiniones familiares a la hora de elegir su profesión que los alumnos de cuarto.

Atendiendo a las variables edad y puntuación en identidad religiosa moratoria, hipotecada y difusa, vemos cómo la correlación de Pearson entre las variables es significativa ($p < 0,01$) y negativa (tabla 1). Estos datos nos permiten afirmar que a mayor edad menor puntuación en identidad religiosa moratoria, hipotecada y difusa. Por lo tanto, podemos afirmar que los alumnos más jóvenes han iniciado menos procesos de exploración en cuanto a la religión, adoptan más las creencias de los padres y/o están más en proceso de búsqueda que los mayores.

		Moratoria	Hipotecada	Difusa
Edad	Correlación Pearson	-0,531**	-0,638**	-0,459**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,002

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 1: Correlaciones entre la edad y las puntuaciones en identidad religiosa moratoria, hipotecada y difusa

Para finalizar, comentar que en el caso de las variables edad y puntuación en identidad política alcanzada se da una correlación significativa ($p < 0,01$) y positiva (con un coeficiente de Pearson de 0.327). Podemos afirmar que a más edad, mayor puntuación en identidad política alcanzada y, por tanto, los alumnos mayores están más definidos políticamente que los más pequeños.

Respecto a las variables edad y puntuaciones en identidad política moratoria, hipotecada y difusa vemos que se da una correlación significativa ($p < 0,01$) y negativa (tabla 2), indicando que a mayor edad menos puntuación en estos estatus de identidad política. De este modo podemos concluir, como en el caso de la identidad religiosa, que los alumnos más jóvenes han iniciado menos procesos de exploración en cuanto a la política, adoptan más las creencias de los padres y/o están más en proceso de búsqueda que los mayores.

		Moratoria	Hipotecada	Difusa
Edad	Correlación Pearson	-0,418**	-0,674**	-0,464**
	Sig. (bilateral)	0,004	0,000	0,002

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 2: Correlaciones entre la edad y las puntuaciones en identidad política moratoria, hipotecada y difusa

Conclusiones

En primer lugar mencionar que los resultados expuestos invitan a las siguientes conclusiones en relación a la investigación:

- Los datos obtenidos apoyan la consideración de la adolescencia como un período clave en el proceso de la formación de la identidad. En las dimensiones analizadas los alumnos presentan medias más elevadas (en primer y/o segundo lugar) en los estatus de identidad calificados de activos y maduros (estatus de identidad alcanzada y moratoria) y, por tanto, hay más alumnos en una situación de exploración y de búsqueda activa de la propia identidad que alumnos que no han iniciado un proceso de exploración y/o no han adquirido ningún compromiso. Esta constatación permite corroborar la primera hipótesis formulada para este estudio que se basa en la investigación de Zacarés y otros (2009).

- El proceso de formación de la identidad en la adolescencia no es lineal ya que el 97,62% de los alumnos presentan estatus diferentes de identidad en función de la dimensión que se analiza (política, ocio, etc.). En el estudio de Zacarés y otros (2009) también se destacaba la naturaleza asincrónica de la formación de la identidad.

- Las chicas no presentan, en conjunto, un desarrollo de la identidad con estatus más activos y maduros que el de los chicos, dado que no hay niveles más elevados en cuanto a identidad alcanzada e identidad moratoria y más bajos en identidad difusa e hipotecada en todas las diferentes dimensiones analizadas. La tercera hipótesis planteada para este estudio no se puede corroborar ya que no se han podido detectar diferencias significativas en este sentido, tal y como apuntaba la investigación de Zacarés y otros (2009).

- Con todo, no sólo no se ha podido demostrar que las chicas presentan en conjunto un desarrollo de la identidad más alcanzada que los chicos sino que los resultados de la investigación apuntan que las medias de los chicos en identidad moratoria en el tiempo libre e identidad política alcanzada presentan una puntuación más elevada que las chicas. Por tanto, los chicos se situarían para estas dimensiones en un estatus más elevado y de manera significativa.

- Se produce una maduración en relación al estatus de identidad política alcanzada a lo largo de la adolescencia, indicada por un incremento de la puntuación media en las dimensiones de identidad alcanzada del grupo de adolescencia tardía respecto al grupo de adolescencia inicial. También se objetiva una media significativamente más elevada en los estatus más

inmaduros de la dimensión religiosa en los alumnos de primero de ESO, lo que indica que en este sentido son menos maduros que los de cuarto de ESO. Sin embargo, en relación a las otras identidades y dimensiones no se dan diferencias significativas y no podemos afirmar que haya una maduración global a lo largo de la adolescencia, tal y como apuntaba el estudio de Zacarés y col. (2009). Consecuentemente tampoco podemos acabar de confirmar la segunda hipótesis de nuestra investigación.

- A partir del coeficiente de correlación de Pearson, aunque se demuestre que a mayor edad mayor puntuación en identidad política alcanzada y menos en los estatus más inmaduros (hipotecada y difusa) de las dimensiones religiosa y política, deducimos que, en global, los alumnos adolescentes de más edad no son más "maduros" (sólo para algunas dimensiones).

Referencias bibliográficas

- Adams, G.R (1998). *Objective Measure of Ego Identity status: A Reference Manual*. En: «http://www.uoguelph.ca/~gadams/OMEIS_manual.pdf» (consultado el 22 de diciembre de 2011).
- Adams, G.R., Bennion, L. Y Huh, K. (1989). *Objective Measure of Ego Identity Estatus: A reference manual*. Logan: Utah State University, Laboratory for Research on Adolescence.
- Agulló, E. (1997). *Jóvenes, trabajo e identidad*. Oviedo: Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones.
- Akman, Y. (2007). Identity estatus of turkish university students in relation to their valuation of family problems. *Social Behavior and Personality*, 35, 79-88.
- Berman, S., Weems, C. Y Petkus, V. (2008). The prevalence and incremental validity of identity problems symptoms in a high school sample. *Child Psychiatry and Human Development*, 40, 183-195.
- Generalitat de Catalunya (2001). *Pla Integral de Suport a la Infància i l'Adolescència de Catalunya*. En: «<http://cv.uoc.edu/DBS/a/materials/portada/ambits/fi/Pdf/fipla.doc>» (consultado el 6 de julio de 2012).
- Marcia, J.E., Waterman, A.S., Matteson, D.R., Archer, S.L. y Orlofski, J.L.(1993). *Ego identity: A handbook for psychosocial research*. New York.: Springer-Verlag.
- Muñoz Rodríguez, J.M. y Olmos Miguelangel, S. (2010). Adolescencia, tiempo libre y educación. Un estudio con alumnos de la ESO. *Educación XX1*, 2(13), 139-162.
- Palacios, J (1993). Introducción conceptual a la psicología evolutiva. En C. Triadú (Coord.) *Psicología evolutiva*. UB, UAB, (pp 21-22). Barcelona: Eumo.
- Rice, F. (1997). *Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital*. México: Prentice-Hall.
- Sierra, J., Reyes, P.O y Córdoba, M.A. (2010). El papel de la comunicación en la búsqueda de la identidad en la etapa adolescente. *Adolescencia: identidad y comunicación. Vivat Academia*, 110,1-20
- Waterman, A.S. (1982). Identity development from adolescence to adulthood: an extension of theory and a review of research. *Developmental Psychology*, 18, 341-358.
- Weissmann, P (2012). Adolescencia. *Revista Iberoamericana de Educación*. En: <http://www.rieoei.org/deloslectores/898Weissmann.PDF> (consultado el 6 de julio de 2012).
- Zacarés, J., Iborra, A., Tomás, J. Y Serra, E. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global Frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de psicología*, 2 (25), 316-329.
